

12.33

# Madrid como

DIRECTOR: JOSÉ LOPEZ SILVA  
 ESCRITORES MÉDICOS  
 MANUEL DE TOLOSA LATOUR



21 ENE 1998

Pues que todo el mundo sabe  
 Que su nombre le acredita  
 No he de ensalzar á Dios  
 Cuando no le necesito

## SUMARIO

TEXTO.—Cróquis, Conde de Salazar.—La gaita y la guitarra, S. Ruela.—Cómo me voy á divertir, M. Palacios.—Epigramas, E. Cabezón.—Casos de mani-manía, J. de Diego.—Uno de tantos, Lopez Silva.—Epístola, A. Ramos.—Cantares, S. Hérnua.—Escepticismo, Gil y Campos.—Suicidio, Díez Miranda.—Pinceladas.—Correo.

GRABADOS.—Manuel de Tolosa Latour.—Los jardines, Duyatsic.—Tipo, Samoc.



## CROQUIS

¿A cómo estamos de perros?

«Eso es según el color del cristal con que se mira.»

Porque si el cristal es Bosch, la cosa marcha al pelo. ¡Como que se han cobrado más de *cuarenta mil duros*, que era lo que el Sr. de Ayuntamiento trata de demostrar.

Ahora bien; si el cristal se llama ciudadano pacífico, la cosa varía: las pantorrillas siguen corriendo el mismo peligro que antes.

El contratista de perros anónimos, es otro cristal, y por él solo se ven los *canes* cuyas pieles pueden darle un buen rendimiento.

De aquí que por esas calles anden *digitigrados* sarnosos, que si no rabian no es por falta de motivos.

Esto no lo vé el alcalde primero constitucional de la muy heroica villa del oso y del madroño y de los concejales de real orden.

En la *glorieta Bosch y Fustigueras*, que es la que para inmortalizar el paso por la Casa Ayuntamiento del alcalde presidente, se está fabricando en la hasta hoy denominada plaza de la Villa, merodea más de un perro que á voces está reclamando que lo lleven al Canal.

Pero no hay de qué; contra esos *chuchos* no hay bandos, ni contribucion, ni medalla, ni bozal... cuando no debia caérseles nunca de las quijadas uno de hierro.

¡Como que en su mayoría son perros de presa; de los que

«antes de soltar, se dejan los dientes en la tajada.»

En suma, que nuestros primeros y principales perros andan sueltos haciendo de las suyas, con permiso del ordinario.



Y de cólera, ¿a cómo andamos?

Peor aún que de perros, y no por nada, sino *por eso*.

Eso, es el empeño de los adictos del morbo, que á viva fuerza quieren tenernos en un pié, como si fuéramos grullas.

Primero, y con muy buen acuerdo, se fumigaron los departamentos ministeriales.

¡Falta les hacia!

Después se fumigaron las alcantarillas por la parte externa, para molestas al vecindario... y por último se fumiga á domicilio.

Todo con *cloruro de cal*, que es como rascarle la barriga á un muerto y cantarle unas playeras.

Con todo esto no se ahuyenta el cólera; pero se alarma al vecindario, y se gasta dinero como si fuera agua del Lozoya.

Pero, tranquilícense ustedes, que ya se ha salvado el país; y no me refiero á la comision oficial, á esa comision cuyos individuos cobran cada uno *mil reales diarios* por hacer que hacemos, inmolando palomas, corderos y otros *celácos* de mar, aire y tierra, y á quienes hasta la *Comptente* les ha enviado el primer aviso para que termine la *juerga*; sino á un descubrimiento famoso hecho por un sacristan más sabio en la ciencia de sacar dinero que todos los ministros de Hacienda juntos.

El tal hombre con sopalandas ha descubierto que untándose en no sé qué parte del cuerpo, con el aceite de la lámpara que alumbrá á una imágen de la Virgen, no hay diarrea posible.

¡Oh, maravilla!

Y aquí de los fieles, que en procesion marchan *á por* aceite, y acto continuo meten el dedo en el liquido, lo aplican convenientemente y... ¡vamos! como si se pusieran un candado de letras.

De modo que ya no hace falta la vacuna Ferran, y lo que el sabio Consejo de Sanidad del reino debe hacer, á propuesta del más Jove de los Hevias, es declarar panacea ese óleo de la Virgen de Puig, haciéndoselo beber á la comision, para ver si vomita el informe; porque ya es cosa averiguada que no acaba de evacuarlo.

No recuerdo cuánto dijeron que nos costó el año pasado el cólera; pero sé que, por lo pronto, tenemos para el presente año *cuatro millones* en cartera.

¡Cuatro millones en cloruro de cal!

No es mucho, comparado con lo que gastaba el Gran Capitan en matar infieles.

¡Matar! Por *mil duros* mató el jueves seis toros Lagartijo, en competencia con la comision científica de los *cincuenta duros diarios* por barba.

Todas las personas de distincion, asistimos á la corrida; como asistiremos á la que se van á llevar los comisionados en cuanto lleguen con su parto de los montes.



¡Ah! también ha empezado á correr *Tortilla al Ron*, novela de la que ya hablé en el número anterior, y que con decir que es mía está hecho su mayor elogio; pues si es verdad que el talento y el dinero andan feñidos, yo debo tener más talento que los siete sabios de Grecia juntos, incluso Luis Alfonso, Menendez Pelayo, Alarcon y demás sabios de cartel y diestros renombrados.

No me tacharán ustedes de modesto; pero en cambio tampoco me tacharán de hipócrita.

Me elogio á mí mismo, en uso de un derecho indiscutible; pero en cambio no convidó á comer á nadie para que me aplauda con el estómago á punto de cólera, ni lo que es aun más grave, comienzo á vender por la cuarta edicion.

Es cuanto por hoy puedo tener la honra de comunicar á ustedes, deseándoles con toda el alma, que se vean libres del cólera que han dado en llamar *nuestros*, cuando solo es de los *otros*.

¡Ah! y que compren *Tortilla al Ron*.

J. CONDE DE SALAZAR.

## LA GAITA Y LA GUITARRA

A MI AMIGA LA CÉLEBRE NOVELISTA EMILIA PARDO BAZÁN

## I

¿Quién no admira y respeta y se entusiasma al pronunciar el nombre del pueblo, ese gran hombre que es orador, filósofo y poeta?

En las alegres fiestas populares cuando su acento gemidor levanta y en sus dulces cantares hace vibrar la rítmica garganta, el mismo tiempo que gallardo muestra su numán peregrino del ingenio luciendo en la palestra, con donaire bellissimo que encanta, ya en Juvenal ó en Becquer transformado, suspira apasionado, y satiriza, reflexiona ó canta.

## II

Abierto ante los ojos

con sus luces, colores y ropajes,  
en suelo de la mágica Galicia,  
muestra el cuadro su espléndida delicia  
sobre fondo cerrado por paisajes.

En confusión graciosa,  
mozos alegres con zagalas bellas,  
no rendidos los pies á la mudanza,  
van fijando levisimos las huellas  
en la rueda festiva de la danza.

Los brazos por el viento,  
los diminutos pies sobre la arena  
y los ojos amados  
al polvoriento suelo asegurados  
con la pupila de ternura llena,  
de rotación al fácil movimiento  
y trasladando la gentil figura,  
en medio á los eróticos galanes  
van las candidas vírgenes danzando  
entre lucha de sueños y de afanes.

Cuál calla, quién suspira  
y con presteza mira  
para ver de su amada los sonrojos,  
y los dos al buscarse sin sosiego,  
amor los deja luego  
amarrados y fijos por los ojos.

La gaita en tanto suena  
de pesadumbre llena;  
triunfa la juventud con la alegría,  
y completan el lienzo iluminado,  
á la izquierda, bellísima cascada,  
á la derecha, rústico sembrado,  
al fondo una vacada,  
y sobre el cuadro, el cielo brillantado!

## III

El mismo pueblo, en española fiesta  
más cargada de luz y más radiante,  
en el suelo feraz de Andalucía  
que simboliza la sin par guitarra,  
dá forma y vida al nacional poema  
bajo el palio frondoso de la parra.

Con lánguida indolencia  
puesto el cuerpo divino en el asiento,  
mírase la andaluza encantadora  
en el espejo fija la pupila,  
y cautiva en la red hecha por Flora  
del pañuelo brillante de Manila.

Está su amante al lado  
rasgueando con pena el instrumento,  
y lanza enamorado  
en la clásica copla apasionada  
que es poema abreviado,  
su enardecido y hondo sentimiento.

Bellísimas figuras  
armadas de sonantes castañuelas  
y cubiertas las nobles hermosuras  
por leves envolturas  
de bellas flores y vistosas telas,  
en el centro bailando se persiguen  
al enredar artística mudanza,  
y elevando los brazos primorosos  
en ondulantes giros,  
responden con suspiros  
á las risas de amor y de esperanza.

Completo el cuadro á la vision se ofrece:  
en las frescas macetas,  
el lirio brota y el rosal florece;  
por las tapias cubiertas de verduras,  
las yedras trepadoras  
se agarran á las rotas hendiduras;  
en regalos opimos,  
colgando entre las hojas de esmeralda  
resplandecen los plácidos racimos;  
todo luce su mágico tesoro;  
y á través de la parra esplendorosa

cargada de ambrosía  
y mil abejas de zumbar son oro,  
el sol llena la fiesta de alegría  
con su diluvio espléndido de oro!

## IV

Nunca ví de tu suelo la belleza  
ni has visto tú mi luminosa cuna;  
pero en tanto trocamos en un día  
de pisar nuestras patrias la fortuna,  
y mientras dure el inspirado fuego  
de ciega simpatía  
que hácia tu pluma en mis afectos vive,  
¡que el plañir de tu gaita me embelese,  
y el son de mi guitarra te cautive!

S. RUEDA

## ¡CÓMO ME VOY Á DIVERTIR!

(DOLORA)

—Oierro la tienda. Corriente;  
ya nada deajo pendiente,  
y se acostó Pepe Pingo  
soñando que era domingo  
por todo el día siguiente.

No contaré, bueno fuera,  
no, de ninguna manera,  
lo que dió Pingo en soñar,  
pues es muy cursi contar  
el ensueño de un hortera.

Pero si diré y es llano  
que muy guapo, orondo y sano  
como un hombre satisfecho,  
se fué al Retiro derecho  
por la mañana temprano.

Y con gran satisfacción  
y un aire de protección  
que envidiar puede el más tuno,  
se tomó su desayuno,  
solo no, con mogición.

Entró en el embarcadero,  
tomó su asiento el primero  
para el vapor que salta  
con rumbo hácia el Mediodía,  
según dijo el marinero.

Saltó á tierra, es natural,  
y con su aire marcial  
se ajuntó con las de Pega:  
jugó á la gallina ciega  
y almorzó en el Imperial.

Sin pensar su cosa alguna

¡oh! qué vária es la fortuna  
se dijo y pagó despues,  
y salió hácia San Ginés  
para oír la misa de una.

Recorrió, según se dice,  
calles mil Pingo felice  
y al fin de la caminata  
tomó su vaso de horchata  
y se fué al Circo de Price.

Y en modesta galería  
presenció la algarabía,  
que de un modo singular,  
se arma siempre al desfilar  
la acrobata compañía.

Y es el caso y cierto es  
que cuando en el Inglés  
dijo, yo tengo que ir...  
y ya no puedo decir  
donde se marchó despues.

Ya fatigado y rendido  
tomó Pingo su partido,  
todo él muy satisfecho,  
de introducirse en el lecho  
diciendo, ¡me he divertido!

Pero ni angustias mayores,  
ni otros síntomas peores  
los sintió Pingo hasta ahora...  
¡Ay! ¡Dios santo! la dolora  
se ha convertido en dolores.

Miguel de Palacios

## EPIGRAMAS

Con malévolá intención  
anoche una cigarrera  
á un truhan que la ofendiera  
hizo esta declaración:  
—Las ofensas, Bustamante,  
por detrás son enojosas;  
A mí me gustan las cosas  
cara á cara; ¡por delante!

¿Con que tiene hidropesía  
la mística Salomé?  
¡pero hombre, quién lo diría!  
¿Conque hidropesía, en?

ELSTA 2010 CATE 0X

MADRID-CROMO  
LOS JARDINES



1.—¡MALDITA SEA MI SUERTE!

2.—No sus vayáis por lo oscuro que si sus vuelvo á pescar sus caís, porque sus juro que sus voy á reventar.

3.—Como estos son los ángeles y serafines que se sientan á espaldas de los Jardines.

4.—Las niñas de los señores de Arrugadillo. Hace seis años que asisten á los Jardines del Buen Retiro, pero ¡nadai las pobres siguen tan solitarias como el primer día.

*E. G. G.*

## CASOS DE MANI-MANIA

Decididamente se va extendiendo de una manera escandalosa la que, si no tiene nombre aun, debe llamarse *mani-mania*.

Hoy lo que se procura es llamar la atención, aunque sea con una excentricidad.

O con una pedantería. La cuestión es no pasar desapercibido.

¿Quién que se precie de algo no quiere tener una cosa suya, que le caracterice, que le diferencie de los demás?

Persona conozco yo que no hace versos por tener alguna y distinguirse del resto de los españoles.

En cambio ahí está Cánovas, sin ir más lejos, que bizco y todo es capaz de largarle doce *cantos* á Elisa, en ménos tiempo del que necesita para limpiarse las gafas.

Hay quien se gasta todo el dinero—ménos los diez céntimos de la silla—en periódicos que guarda, precisamente para la hora en que, encajonado en un asiento de Recoletos, entre un *ama de cría* de *La Correspondencia* y un *suicidio de amor* de *Los Sucesos*, pretende derretir con furibundas miradas los granitos de sal que por allí se contonean.

Por fin presencia el desfile femenino, y se dirige al *Suzo* á distribuir saludos, toser fuerte y llamar desde lejos á todos sus conocidos.

Pero éstas son de las más adocenadas: cólicos ruines que no merecen ser comprendidos en el número de los *casos sospechosos*.

Por lo demás hay manías estudiadas curiosísimas que revisten todos los síntomas de la enfermedad.

Un amigo mío—tercer período de *guillato*, tenía delirio por ser filólogo.

Por fortuna se curó radicalmente.

Figúrense Vds. que una vez hojeando un *Almanaque* se encontró con el siguiente aspirante á pensamiento.

«La manía constituye, por decirlo así, la *idiotia sin gracia* del individuo.

Pero él, que no entendió la palabreja subrayada, empezó frenético á buscar su origen en las diferentes lenguas que le poseían.

De pronto palideció y tiró el libro, creyendo ver una alusión... ¡Verdaderamente era un *idiota sin gracia*!

Otros hay que sistemáticamente hablan mal de los *mata-sanos*, que llaman ellos, por tener una peculiaridad.

Uno conocí yo, que aunque tenía los pies hechos una lástima, jamás se le ocurrió llamar al veterinario.

Porque lo que él decía:—A mí que no me vengán con eso de la *Patología*... Yo tengo mi sistema y...

Y su sistema consistía en curarse desde el dolor de cabeza hasta los callos, con agua de azucarillo.

Unicamente cuando sentía debilidad en el estómago, mudaba de régimen, tomando cebada.

Pero la más rara que he podido observar es la de Herme-guncio Romo, consumado *purista*, con ribetes azules en la americana y filosóficos en la mollera, que en su afán por la Academia ha establecido una de caligrafía en la calle del Olmo.

Su principal manía consiste en tergiversar las sílabas de las palabras, según la posición ó manera en que vé colocados los objetos que representan.

Una vez que entraba en la habitación de un abogado, amigo suyo, vió la *toya* colgada del revés en una percha, é involuntariamente la llamó: *gato*.

El otro, claro, se dió por aludido y se armó la de Cánovas es liberal.

Si se hablaba del Pontífice decía contrariado:

—Es insufrible que el Papa, de pies ó de cabeza, siempre resulte *Papa*...

La crudeza del pasado invierno le obligó á aumentar la ropa de su cama tendiendo encima de ella la capa.

Como además era muy cuidadoso todas las noches al acostarse la volvía del revés para que al levantarse no perdieran el brillo los empuños.

Una mañana lo encontré acabándose de vestir, y tirando me dijo que á no haber sido por la *Paca* se hubiera helado aquella noche en la cama...

¡Era el mismo de siempre!

Y lo peor es que el padecimiento se propaga.

Dentro de poco estaremos todos contagiados.

A ménos que Pidal, que en punto al *bacillus virgula* sabe más que Ferran, mande establecer para estos *casos* un lazareto en Leganés.

Jose DE Diego

## UNO DE TANTOS

I  
Con los *pies* metidos  
en almadreras  
y la *ropa* cuajada  
de costurones  
y la *cara* cubierta  
de peluilla  
y las *manos* llenitas  
de sabañones,  
caballero en un barro,  
sucio y enteco,  
desde un triste villorrio  
de cien vecinos  
vino Pancho á la corte  
veinte años hace  
á servir á un tendero  
de ultramarinos.  
Pasóse un par de lustros  
próximamente  
en continuado trato  
con fregetrices  
y solo aprendió en este  
tiempo citado  
á meterse los dedos  
en las narices.  
—¡Soy un *hor-ol*—dora  
cierta mañana,  
y sé que trabajando  
no haré carrera.  
¡Es preciso agenciársela  
con otra cosa!  
¡Es forzoso buscarla  
de otra manera!

II

Vió el tendero á su chica  
pálida y triste  
buscando las causas

Avi famente  
tropezaron sus ojos  
en un detalle...  
¡qué detalle, Dios mío,  
más elocuente!...  
¡El ha sido el bellaco!  
gritó furioso;  
¡El ha sido el causante!  
¡no cabe duda!  
y cogiendo al buen Panche  
por el bigote  
le pegó una paliza  
morrocotuda,  
Pero al final, velando  
por su buen nombre,  
el ofendido padre  
dado al demonio  
pasados cuatro días  
de aquella escasa  
causa á la *frágil* niña  
con el bolenio...

Y el que vino á la corte  
con almadreras  
y la *ropa* cuajada  
de costurones  
y la *cara* cubierta  
de peluilla  
y las *manos* llenitas  
de sabañones,  
caballero en un barro  
sucio y enteco,  
desde un triste villorrio  
de cien vecinos...  
hoy tiene una consorte  
lastante guapa  
y tres ó cuatro tiendas  
de ultramarinos.

José Lopee SERRA

## EPÍSTOLA

Carta que Juana Valor,  
chica que fui novia mía,  
me dirigió el otro día  
por el correo interior

«¡Infame! ¡vill! ¡embustero!  
si es que usted se ha figurado  
que le amaba, se ha engañado;  
ni le quise, ni le quiero.  
Esta mañana á mi hermano  
le referí de Ud á Ud  
lo que ha pasado, y le vi  
á sentar á usted la mano.  
Engañar así, ¡peruelli!  
á una muchacha decente,  
pura, cándida, inocente...  
¡A una paloma sin líbel!  
No crea que es el despecho  
el que me induce á escribirle,  
le hago porque he de decirle  
que todos los que me la lechó,  
ya hoy á nosotros ahora,  
pues que la la *novia* Estipasa,  
nena, está pilla y cuquera.

que fué há tiempo bordadora  
y dejó, meses atrás,  
de prestar este servicio  
por dedicarse... á otro oficio  
que la producía más.  
También se que cierto día,  
cugada por la pasión,  
se fué de su casa con  
un cabo de artillería,  
y al reprenderla alznero  
su padre, dijo: «Me es fiel  
y me he escapado con él,  
porque es muy buen artillero.»  
A mí, pues lo que pasó,  
sin gran cuidado me tiene  
pues ni me va ni me viene  
nada con que usted se case.  
Pero si olvida ese amor,  
podría hacerle la merced  
de casarme con usted.  
Que así sea.—Juana Valor

Por la copia,  
ANTONIO RAMOS.

## CANTARES

Ayer tardé la vergüenza  
salió á pasear en coche  
y he notado que es muy poca  
la gente que la conoce.

Te quiero porque eres gruesa;  
porque eres gruesa te quiero;  
y es que mi padre me dice  
que tomé mujer de peso.

He leído en un anuncio  
que se ha perdido Cupido;  
de sobra sabía yo  
que el amor está perdido.

E. SAENZ HERNANDEZ.

## ESCEPTICISMO

Miré en el fondo de mi alma triste  
y negro lo encontré  
miré luego el bolsillo del chaleco  
y vacío le hallé.  
Al hallar negro el fondo de mi alma  
tranquilo me quedé  
más cuando ví que no tenía un cuarto  
¡ay Dios! me desmayé.

JOSÉ GIL Y CAMPOS.

## SUCEDIDO

Al pié de un bendito templo  
dos mendigas haraposas,  
una, al parecer muy maoca,  
y otra, al parecer muy coja,  
entre muecas y lamentos  
están pidiendo limosna.  
Todo aquel que entra en la iglesia  
por gusto ó por otra cosa,  
dá á la coja algun dinero  
desamparando á la otra  
y en tanto que esta reniega  
de tener tan mala sombra  
la agraciada en son de burla  
canta, ríe, salta y goza  
viendo que su compañera  
no recoge una limosna;  
mas como la envidia es mala  
y la manca estaba loca,  
cavilando un breve instante  
decide fingirse coja,  
y en efecto; la ocurrencia  
resultó maravillosa,  
pues que desde aquel momento  
socorrianla á ella sola.  
La coja al ver en su suerte  
mudanza tan espantosa  
gruñe, insulta, se enfurece,  
patalea, jura y llora  
y promueve con la manca  
una estrepitosa bronca.  
Al oír aquel escándalo  
el cura de la parroquia  
sale increpando á las pobres;  
¿quieren callarse la boca?  
¿no saben que hay en la iglesia  
un centenar de devotas  
y con esta algarabía  
en sus rezos se equivocan?  
En esto un guardia se acerca  
y al oír las palabrotas

de aquellas dos pobrecitas  
que la caridad imploran,  
con energía increíble  
las dice—A las dos, ahora  
las llevo á la prevención  
por malas y escandalosas.  
—¡Es que la coja me faltó!  
—¡Es que la manca me sobró!  
—¡Silencio! contesta el guardia;  
¡infeles! ¡provocadoras!  
¡á la prevención he dicho  
y está dicho... punto en boca.  
Ya pueden ir caminando.  
Y ambas se escusan y lloran;  
pero al ver que no consiguen  
verse libres, las dos toman  
un buen partido que fué  
poner pies en polvorosa;  
y corriendo calle abajo  
con velocidad pasmosa  
burlando á la autoridad  
las dos escaparse logran.  
La gente que lo presencia  
ríe; el guardia se incomoda  
al ver que ambas se le escapan  
porque... ¡ninguna era coja!

.....  
¡Que cosas, Jesús! decía,  
pasan en Madrid! ¡qué cosas!  
Parado, haciéndose cruces,  
pasóse un cuarto de hora;  
pero repuesto del susto  
corrió tras las haraposas  
vocando ¡á esas! ¡á esas!  
¡Detener á esas bribonas!..

.....  
y él entró en una taberna  
á tomarse un par de copas.

ABENIO DIEZ MIRANDA.



## PINCELADAS

De nuestro apreciable colega *Madrid Cómico*:  
«Señores administradores de periódicos:

El corresponsal de Segovia á quien tuve el honor de aludir en el número próximo pasado, por ver si se ablandaba y cumplía como un caballero remitiéndonos el dinero que nos debe, se llama D. Abelardo Fernandez.

Sabedlo, vecinas; y huid de él como del fuego.

Porque inútil es añadir que sigue sordo.

Conque guarda é pasa.

Que yo aunque tarde me guardo del Sr. D. Abelardo.»

Y como nos gusta el sistema de sacar á la vergüenza pública á estos señores suecos, tenemos nosotros también el honor de anunciar á los administradores de periódicos que hay en Sevilla un punto filipino capaz de sacar el dinero del bolsillo al mismísimo Preste Juan de las Indias.

Despavílese este individuo y los otros rezagados que se hayan en el caso del Sr. D. Abelardo Fernandez, porque estamos dispuestos á publicar los nombres de todos aquellos mancebos que se queden con lo ageno contra la voluntad de su dueño.

Primera y última amonestacion.

Hemos saboreado *La Ensalada*, y salvo que defiende una causa política mandada retirar de los carteles, y salvo que se atreve á llamar patateros á Echegaray, Canó y otros talentos y salvo alguna que otra cosilla más que no decimos, *La Ensalada* nos gusta.

Sin embargo, creemos que durante el verano arrastrará una vida lánguida.

Y es que el título de nuestro colega no se aviéne con el calor ni con el *bacillus virgula*.

Siempre que te vea sola  
me acuerdo de aquella tarde  
en que llena de rubor  
me pediste doce reales.



CORREO

- Sr. D. F. P.—Madrid.—Se publicará pero no nos llama la atención tanto como otros trabajos de V.
- Sr. D. E. C. y F.—Madrid.—Son malitos y *ainda mais* están publicados en *La Semana Literaria* (que santa gloria haya.)
- Sr. D. C. G. de la F.—Madrid.—¡Infame!
- Sr. D. I. L.—Toledo.—De esto no se utiliza nada, pero mándenos otra cosa y confiamos en que podremos servir á V.
- Sr. D. M. G.—Madrid.—No sirve pero V. lo puede hacer mejor.
- Sr. D. J. M. M. A.—Madrid.—¡Qué lástima que sea tan extenso, porque la verdad es que está bonitamente hecho.
- Sres. D. J. C. y P. N.—Zaragoza.—  
¡á la cárcel caballeros  
de órden del gobernador!
- Sr. de Z.—Madrid.—En la última extracción de la lotería nacional he tenido la suerte de ganar cuatro pesetas. A esto debe usted que no le llame *burro* en contestación á la colección de mamarrachos cómico-lirico-bailables que me ha remitido.  
¡Ay de vos galan apuesto, si me cogéis de mal humor!
- Sr. D. C. M. C.—Guadalajara.—¡Jesús, María y José! ¡Estúpido!
- Sr. D. A. F.—Soria.—¿Ha visto V. lo que le decimos al Sr. Z? bueno; pues también va con V. aquello de burro y lo demás que contestamos.

TIPOS



¡Pero hombre! ¿Por qué habrán mandado fumigar las iglesias?

# ANUNCIOS

## MADRID CROMO

Revista literaria, festivo e ilustrada

Se publica los domingos

REDACCION Y ADMINISTRACION. MAYOR, 15. 3.º, BURGOS

Precios de suscripcion

MADRID	Pta. Cts.	PROVINCIAS	Pta. Cts.
Trimestre...	3,50	Trimestre.....	3
Semestre.....	4,50	Semestre.....	5,50
Año.....	8	Año.....	10

Extranjero y Ultramar, año... 20 pts.

En todas las librerías de Madrid se venden números sueltos.

No se sirve ninguna suscripcion si no acompaña su importe al pedido, en libranza del Giro mútuo, en letra de fácil cobro ó sellos de franqueo.

Precios de venta

Un número, 15 céntimos; atrasado, 50. A corresponsales y vendedores, 10 céntimos el número.

Las liquidaciones con los señores corresponsales se harán á fin de mes, suspendiendo el envío del paquete á los que no hayan satisfecho su cuenta.

Despacho de diez á cuatro.

### UN SEÑOR LICENCIADO

EN FILOSOFÍA Y LETRAS

dá lecciones de Latín, Geografía é Historia, á precios módicos.

En esta Redaccion informarán.



mos cada mes, 4 pesetas.

España, sus monumentos y artes, etc., un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblioteca Universal, Ilustracion Artística y salon de la moda, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Lafuente, Historia de España, un cuaderno semanal, 1,50 pesetas.

Oncken Historia universal é historia de los trajes, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblia, El Paraíso perdido. La Divina Comedia y Fábulas de La Fontaine. Edicion monumental ilustrada por D. Gustavo Doré, un cuaderno semanal, una peseta.

Los señores suscritores de las obras de lujo que reparte este Centro, y deseen suscribirse al Madrid Cromo por un semestre solo pagarán 3 pesetas en vez de 4,50.

De acuerdo con uno de los mejores talleres de encuadernacion de Madrid, se hacen éstas con esmero y economía, con tapas de los principales fabricantes de Barcelona, ó bien á gusto del interesado.

Se completan obras traducidas, se compran libros y cuadernos de obras de Barcelona.

Se venden obras á plazos, completas y encuadernadas.

Se admiten suscripciones á todas las obras en publicacion, pudiendo servir desde el primer cuaderno, sin alterar las condiciones, á las siguientes obras:

Biblioteca de Artes y Letras, y Biblioteca clásica, 3 to-





Trouse Satinica.

No figuran la cantidad  
de números en impreña  
bibliografía comanda.

Palao - (42) y sin cantidad  
para los demás

R/c

1 los 3 periódicos

100.000

